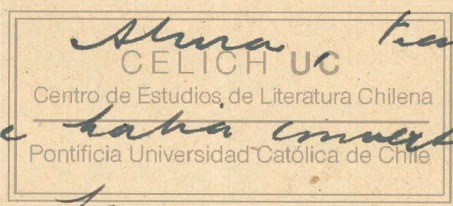


1)

En un principio ~~de~~ aquel recuerdo
 trapis, fui para ^{porque siempre} ~~de~~ una pesadilla,
 despues un recordamiento, luego un
 hecho inevitable que le hacia alzar los
 hombros como si quisiera arrojar lejos
 un fardo insostenible... "Ph! La guerra
 es asi!"



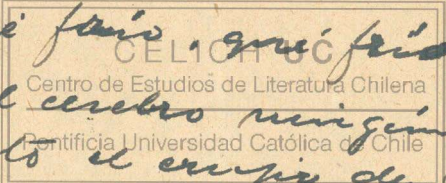
Muñaca transcurrido tantos
 años, se ~~habia convertido~~ ^{habia} en una
~~hoy~~ ^{proeza}.

Muchas veces noches, bajo la
 luz contaminada de otros cigarrillos
 y humo de tabaco del "Bar ~~de~~ Olimpo"
~~abstener~~ ante ~~este~~ el quinto o sexto
~~para~~ bolck de cerveza, entre un grupo
 de bohemijs, cuando los estomagos
 abotagados predisponian al silencio,
 Roque permanencia un momento con
 los ojos ^{fijos} en el vaso y comentaba con
 fingida modestia:

- Hai años, en el Tier, cuando
 mate a aquel pobre diablo...

Los amigos se codeaban como decían
do: "Ya salió aquello" y entre quejas de
ojo y e intensimadas carraspeas se
renignaban a escucharlo.

era la eterna historia del asalto.
Una semana entera sin dormir, la trincheras
llena de barro, el puesto de retaguardia
deshecho por los obuses y otros hezados
como ranas al talud repitiéndose, qué
feis, qué feis, qué feis "sin poder huir
nar en el cerebro ningún otro pensamiento.
De pronto el cuerpo de los alambres entado
por el alicatón y un rumor baj apagado
y silbante que va recorriendo la trincheras
como un escalofrío: "Atención... b...
les troches..." Después una confusión indescrip-
tible; una descarga... ^{La oscuridad no despierta en los montes.} siente que alguien
le ha caído de una piedra, entonces araña
el talud y trata de escapar... de escapar
hacia adelante como los volantes. Un
bulto retrocede frente a él en el barro...
¡Mutter!
(Mutter alemán) le descarga su fusil.
Es el último disparo. Ahora reina en
la trinchera el silencio más absoluto.
Como sorprendidos en delito, Progne retrocede



arrastandose ~~por~~ por el parapeto y cae
 de nuevo en la zanja. ¿Que ha pasado? ¿Que?
 ¿Porque no se ha seguido el ataque? - Falsa
 alarma. Le ~~esto~~ dice un compañero. Si bien
 bargo él ha palpado... ~~sea~~ sentido... Ese bulo
 sobre el cual él disparó dijo ^{Mutter! Mutter!} ~~(lo palpató)~~
 se movía....

Porque tiene las manos aferradas
 a las mesilla del Restaurant, y los ojos
 salidas de las orbitas.

- se movía ^{yo} estaba seguro.

Los ~~de~~ ^{de} ~~los~~ ^{los} que le escuchan se
 ríen. Uno ~~de~~ de ellos aspira larga-
 mente la pipa y dice:

- Una alucinación... una berracha
 alucinación... mi querido legionario.

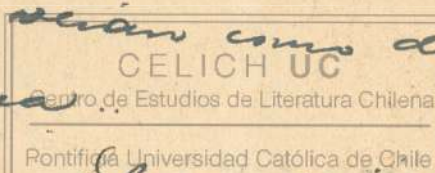
Hace tiempo que mis amigos lla-
 man a Roque: el "legionario" Le hace
 gracia, ~~en~~ ^{pero} punto, que en un arranque
 de romanticismo agudo abandonó en 1915
 su pacífica ~~sub~~ ^{sub} ~~intención~~ ^{intención} de pensionado
 del gobierno para irse a meter a una
 trinchera porque una "gatacha" le
 engañaba.

Pero Roque se ~~le~~ ^{le} ~~yo~~ ^{yo} mega



37
con insistencia la espuma que rebosa
del bote... Después dice:

- Tenía entre estos los latios una copulativa
igual a esa. Sin respiraba. El también
era un muchacho como yo... Me dio lastima.
Caramba Caramba que dio lastima... Pensé
en mi padre ~~su~~ madre y en la mía... ¿Qué
diablos! Y parecía estar resignado en su
muerte... Tenía ~~los~~ los ojos claros entea-
biados... En la cara llena de barro se le
~~vean~~ veían como dos ~~pequeños~~ pozitos
de agua.



El maldito bohemio que
se permitió poner en duda la efecti-
vidad de la narración, bostezo. Roque
Alvarez le dirige una mirada furibunda.
- ¡Así claro! ¿Como no notaba esto no
es literatura no te interesa... pero
tampoco es alucinación....

Busen y relusca en los bolsillo
hasta que extrae de ellos un pequeño objeto
; la eterna medallita que sirve de compen-
sación al "bolsillo de armas" como lo llama-
ramos burlosamente los amigos.

- 'Lee aquí.' dice Fritz, verdad? El



Y pensar en el infeliz murio es
 dias antes del del administris... Cuanto
 años esperaba la misericordia de la muerte
 de mi Fritz...

9
por el diablo la llevaba colgada al cuello
~~de~~ con un cordoncito negro celeste... Quizás
algún recuerdo de la novia. * El pobre diablo
se llamaba Fritz...

Por el escepticismo de la calesita ~~misma~~
muere ahora con indiferencia..

- Buen, legionario... me doy por vencido.
Pero ~~recuerda~~ ~~que~~ cuando "por casualidad"
refieras esta aventura, no digas que
el alemán se llamaba Fritz.. ~~Trata~~
~~de~~ ~~los~~ ~~nombres~~ ~~o~~ ~~gracia~~ ~~Otin~~ ~~o~~ ~~siguiente~~..
El nombre de Fritz parece nombre de
perro. ~~Trata~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~di~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~llamaba~~
Otin o Sigifredo y la hermana ganará
mucho en importancia...

Una noche por esta ~~o~~ ~~cuestión~~
del nombre casi se produjo una rina.
Porque estaba empeñado en repetir ~~en~~
allí mismo, en el Café ~~Olimpo~~ ^{Pat.} Restaurant
Olimpo, su hecho de armas del Tser,
y esquivaba una botella de cerveza en
defensa del nombre de su antigua víctima.
Costó mucho convencerlo de que
se trataba de una observación mera-
mente literaria...

Como de un alquimista y pondrán
que tipo recien no de los libros

Como de un alquimista
que mediana el unica pandorica,
que ~~comunicacion~~ ^{comunicacion} de la pluma

Amigo y hermano
de la tumba
de la Caja hipotocaria

CELICHUC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile

Se deslizaba furtivamente como una araña por el muro; se ovelbata en en las ventanas, se agarraba en los quicios de las puertas y, al llegar a las esquinas, torcia violentamente con inusitada rapidez.

Después, creyéndose sin duda libre comenzaba a turbarse de su perseguidor y le seguía pegada a sus ^{zamborjos} talones hasta que la luz de ^{la} ~~una~~ ^{farol} o un cambio de dirección de la callejuela la obligaba a parar hacia adelante. Entonces volvía a recuperar su aire triste de caballero anti-gro.

Porque la prefería a sus esbaldas. ~~Porque~~ A lo menos así no la veía. Indiferente, rezagada y bulesca como su vida bohemia, la sombra no se molesta ya a su decoro. El era quien dirigía la marcha, mientras ~~miraba~~ ella como un can sumiso, y juguetea a

La segunda del verso

Los ojos - en la casa alor bano
en la frente; ¡los Fritzy! ^{te da} en ^{gala} ^{calmado}

El efecto del nombre en el verso.

Reencarnación -

Salchichas y blucnette

La medallita pasó al cuello

Fritz es un gran enamorado

La ribera del anuncio - la columna
en los labios

¡Pobre Fritz... me parece que

lo he ^{conocido} ^{dos} ^{veces}..



...que le mató
en ^{el} ^{corazón} ^{de} ^{la} ^{muerte}

en mismo iba rigniendo sus
pisadas.

Para sentirla, de ese modo,
humilde y obediente, Roque Alvarado
Proque apremiaba el paso hasta llegar
llegar a los faroles y torcia y cruzaba
cruzaba calles, sin preocuparse
de llegar o no a su casa.

Una callejuela larga y desierta
parada, se abrió ante él en
un recodo. A ambos lados las
casitas blancas aglomeradas por el
el techo de tejas parecían dormir
enclaustradas junto a la cuneta.
¡Que descanso! No había luz arti-
ficial, la luna le daba en
pleno rostro, la nubecita que
daba atrás, definitivamente
atrás... Roque respiró satis-
fecho.

- ¡Phu!... Me sienta me sigue como
un perro! - ~~murmuro de desprecio~~
~~maravilla~~
tuvo, mordiendo la cachimba.
~~Me sigue como un perro.~~
¡Vale maldita!
Caminaba hasta cecia

escuchar un tratecillo, de animal
muñeco que, ora se detiene un
instante, ora avanza precipita-
damente para recuperar la dis-
tancia perdida.

Fluticosa jurado que la som-
bra se tenía pasos de fortín
y que sus mitas grises chocaban
a intervalos en las piedras salientes
de la calle.

Se paró la mano en la fuente
- ¿Que brachos estoy! "¡apusti!"
¡Ni después del admistieio! Una
sombra en patas de hierro! Qué
disparato! La sombra es esen-
cialmente digitigrada... Tiene
"un andar de tucupelo negro"
como decía ~~en~~ el "Vate Andue-
za".

Pero apesar de estas refle-
ciones, Roque seguía oyendo el
tratecillo. Ma quin tubo un
momento en que sintió, sintió
palpablemente, que un aliento
tibio llegaba hasta sus piernas.
Se detuvo. No quería darse vuelta.

porque le parecía una colada
"preocuparse". Una mula con
aliento de animal!; una mula
con mandíbulas! y él con trombo
casi cuarentón, un veterinario del
Iser se detenía en plena calle
y hasta quería volver la ~~cabeza~~
cabeza para observar el fenó-
meno!; No faltaba más!

— Mientras la mula no
me ~~muerda~~ *! — dijo, y ~~voto~~ ^{reanudo}
la marcha.

No esperaba más la sombra,
porque ^{curio} ~~trato~~ tras el desentorzo-
damente. Esta vez no era cuestión
de la cerviz. Las únicas reso-
naban en el pavimento. Roque
giro en redondos:

— Sap...!

No alcanzó a terminar su
exclamación. Frente a él, había
efectivamente un perro.
Era un can, flaco y derrengado.

que al notar su movimiento, se retiró
dos o tres pasos en la cola entre las
piernas.

- ¡Vete! ¡Vete! le gritó Ro-
que, ~~con la caudilla en alto~~
que levantando la derecha con
la caudilla ~~de~~ alto, en acti-
tud amenazante.

El perro arqueó un poco
más el lomo, pareció hacerse
más pequeño; pero no retrocedió.
Replegado junto a un montón
de piedras y barro como si
el mismo fuera un accidente
del camino en esa callejuela
de arabol, se quedó mirando
con uno ojo triste de mendigo.

- ¡Al Diablo! exclamó
el legionario y prosiguió su
marcha.

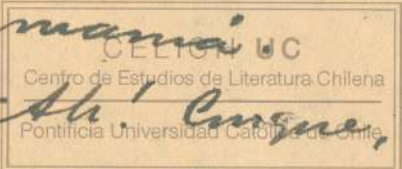
De nuevo el perro le siguió.
Porque se detuvo un instante
de nuevo, como se habría
y le miró con aire de dade
dados un puntapié;
un puntapié; pero otra vez los
ojos tristes que relampagueaban

tristes a nadie... ni a la dueña
de la posesión el día ~~de~~ 30. Era
un derrotado pero no un vencido -
¡hay diferencia! - y en cambio ese
perro ~~inmundo~~ inmundado, pasilá-
nime que no tenía que pagar bohe-
daje, ni lavado, ni siquiera gastar
en cigarrillos, no tenía inconveniente
en ratarajar su dignidad ^{de} con in-
dependiente y bobonero, en la y toda
las horas ~~de~~ muertas tras el penoso
desconvido en la esperanza de
un mendrugo. De nuevo

De nuevo noté deseos de
pegarle; pero ^{al} volverme, noté que
el perro no estaba allí. Se había
quedado lejos, olfateando con
una dedicación más propia de
un investigador o de un detective
que de un enamorado, el laberinto
de hito invisible de unos rastros
que se ~~desent~~ desenrollaba y ovillaba
como un laberinto antiguo - ¡qué

Si adna camina lo bateria ^{perdido?} dejado? -
de la proximidad de un poston
viejo.

Al ver a Roque, ^{el bello} ~~resplandeciente~~
levanto el hocico del cuello y movio
ligramente las cola, con el aise
picaro y avelanzado del ~~puercillo~~
clivico regalim que sorprendido
infragante trata de desasumar
a fuerza de simpatia la indignacion
de la ~~manera~~


- ¡Ah! Roque, tambien, eres
manchado!

D. Alvarado

Manuel Rodríguez

135

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile